

Buscar ...

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País

Oyěwùmí, socióloga y filósofa nigeriana, afirma que, previo a la colonización occidental, en las sociedades africanas no se discriminaba a las mujeres. (Foto: Kattia Alvarado)

Oyèrónkẹ Oyěwùmí: "Los roles de género son una invención de las potencias coloniales"

Por [Daniela Muñoz Solano](#) | danielavms@gmail.com

29 mayo, 2024

COMPARTE



El trabajo de la académica feminista demuestra que en las sociedades africanas las relaciones comunitarias no sólo no tenían roles opresivos de género, sino que incluían categorías sin género (conocidas como de tercer género).

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Las relaciones de género tal y como se entienden hoy, incluida la discriminación contra las mujeres, no son “naturales” y no han sido la regla en todas las sociedades, asegura la socióloga y filósofa nigeriana Oyèrónkẹ Oyèwùmí.

De hecho, 30 años de trabajo de la académica feminista demuestran que en las sociedades africanas —especialmente en las yorubas, que se desarrollaron en Nigeria, Ghana, Togo, Sierra Leona, Benín y otras áreas del continente— las relaciones comunitarias no incluían roles opresivos de género e incluían categorías sin género o de tercer género.

Por eso, la profesora de la Universidad de Stony Brook (Nueva York) asegura que los roles de género, así como la discriminación de las mujeres y otros grupos son invenciones coloniales, por lo que discrepa con el feminismo occidental que busca desde lugares de superioridad “liberar” a las mujeres africanas, cuando fue la expansión de las potencias coloniales del Oeste lo que instaló en esas regiones a estas relaciones opresivas.

Oyèwùmí, autora de *La invención de las mujeres: Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales de género y ¿Qué género es la maternidad? Cambiando los ideales yorùbá de poder, procreación e identidad en la era de la modernidad*, visitó el país para impartir el pasado 23 de mayo la conferencia “La invención de las mujeres: tres décadas de reflexiones y perspectivas sobre género, colonialismo y decolonialidad”, en el marco de la Inauguración de la Unidad de Equidad e Igualdad de Género de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica.

Durante su visita, la docente compartió con UNIVERSIDAD sus perspectivas en torno a los feminismos, protestas estudiantiles propalestinas en los campus universitarios estadounidenses y la próxima contienda electoral en ese país. La entrevista fue realizada en conjunto con Edvan Córdoba, especialista en estudios de género y asesor de la rectoría en materia de género y diversidad sexual.

A continuación un extracto de esa conversación.

¿Cuál es su comprensión de feminismo o feminismos?, ¿cómo se relaciona con otros temas como clase, color de piel, etnia y demás?

—Yo entiendo el feminismo como abogacía a favor de las mujeres y las niñas porque, en los últimos 500 años, es decir, desde Colón, las mujeres como grupo han sido subordinadas y oprimidas en la vida diaria.

En un sentido más específico, el feminismo como movimiento social fue desarrollado desde las sociedades europeas y americanas, precisamente para luchar por el avance de las mujeres y las niñas debido a la discriminación que enfrentan.

Yo tengo críticas a las suposiciones más básicas del feminismo, porque, cuando dices “feminismo”, la gente no piensa en otro tipo de feminismo excepto el feminismo occidental que se ha extendido por todo el mundo.

¿Cuál es la principal crítica?

—Mi principal crítica es que estoy fundamentalmente en desacuerdo con la idea de que las mujeres han sido siempre subordinadas y oprimidas por los hombres a lo largo del tiempo, históricamente, desde siempre, porque mi trabajo muestra que en las sociedades africanas que he estudiado, encontré que no había tal categoría de mujeres subordinadas, simplemente no estaba allí. En África, la categoría mujer como persona oprimida o subordinada no existía antes de la colonia, esos roles de género son una invención de las potencias coloniales.

La sociedad estaba organizada de manera diferente hasta la colonización por el Oeste y una vez que el Oeste colonizó, se institucionalizaron todas estas terribles jerarquías de género y la discriminación contra las mujeres.

En un mundo globalizado como el actual, termina imperando la narrativa que el Oeste ha instaurado de que los problemas que enfrentamos como mujeres es porque es “natural” y no por causa de las políticas e instituciones, especialmente aquellas que vinieron de las sociedades europeas y americanas, porque efectivamente en esas sociedades las mujeres han sido oprimidas a lo largo del tiempo y a través de la colonización fue

País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País
 Universitarias
 Mundo
 Cultura
 Deportes
 Opinión
 Ideas&Debates
 Suplementos
 Publicidad
 Nosotros
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



que se extendieron estas normas y esas ideas terribles, por todo el mundo.

En la actualidad, todas las mujeres y niñas son oprimidas y se les subordina a los hombres, y sí, debemos hacer algo al respecto pero para eso, debemos entender cómo surgieron esos roles porque la opresión de las mujeres proviene del colonialismo mismo.

A veces vemos a mujeres occidentales, americanas y europeas hablando sobre mujeres africanas siendo oprimidas y hasta tratando de “liberarnos”, cuando el colonialismo mismo fue lo que instaló estas relaciones de género en primer lugar.

Si las relaciones de género las inventó la colonia, ¿también la discriminación por identidad o orientación sexual?

—Pues sí. El problema es que después de la colonización encontramos estas categorías, identidad de género, orientación sexual, etc., que se entienden desde la perspectiva del individuo hacia fuera en lugar de desde la sociedad hacia adentro.

En las sociedades yoruba y en otras sociedades africanas hay categorías sin género y hacen sentido solo por su relación con la colectividad, con la comunidad, no como categorías a partir de los individuos y por eso no generan resistencias.

La base de las identidades LGBTQ, como se entienden hoy, desde lo colonial, es muy individual y no se problematiza cómo entenderlas desde lo colectivo.

¿Son equivalentes las críticas a la construcción del “género” que vienen de movimientos decoloniales y poscoloniales a las que hacen quienes se consideran opositores a la “ideología de género”?

—No, es urgente diferenciar cada movimiento. Debemos hacer una distinción entre gente como el papa Francisco, que no quiere que mencionen género en absoluto porque es algo “sin sentido” para él y dice que “está tratando de destruir la civilización” y alguien que dice que en vez de decir “mujeres embarazadas” deberíamos decir “personas embarazadas”, porque tienen finalidades distintas.

¿Cómo cree usted que pueden abordarse, desde una perspectiva feminista menos colonial, las relaciones con la

crianza o las tareas de cuidados?

—Bueno, en Estados Unidos se argumenta como una “gran idea” eso de que las mujeres deben ser capaces de operar como seres individuales, aislados, así como los hombres lo han hecho. Pero, por otro, se puede argumentar que los hombres deben ser más como las mujeres y esto es otra vez un problema que tiene que ver con la individualidad.

¿Cree usted que es posible hacer trabajo real de derechos humanos o de liberación de grupos oprimidos sin involucrarse en estas tareas?

—Es difícil. Consideremos que hay personas que hasta presiden organizaciones de derechos humanos, pero alguien tiene que limpiar por ellos, gente que tiene poder.

Esa es la realidad y creo que deberíamos preguntarnos: ¿cómo podemos cambiar eso? Yo no soy activista, no he estado en el movimiento social, pero soy una académica tratando de entender esto. Me imagino que en estos movimientos sociales hay experiencias que pueden informar y explicar estas contradicciones.



La académica feminista dio una conferencia en marco de la Inauguración de la Unidad de Equidad e Igualdad de Género de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica. (Foto: Kattia Alvarado)

Ya que usted es profesora en una universidad pública en Estados Unidos, quisiera que se refiera a las actuales protestas de estudiantes contra el genocidio en Gaza, así como las intervenciones de los Gobiernos —estatales y

País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



federal— en los campus, y su relación con la libertad de expresión y cátedra.

País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



—Creo que el hecho de que los estudiantes comenzaran a protestar y acampar en solidaridad con Palestina es importante y muy alentador, pero la reacción de la mayoría de las universidades ha sido decepcionante.

Hay que analizar la reacción de la mayoría de quienes presiden las universidades y por qué actúan así.

La presidenta de Harvard, una mujer negra, tuvo que dejar su puesto. La de la Universidad de Pensilvania, otra mujer, también. Luego vinieron los cuestionamientos del Congreso, especialmente de los congresistas de extrema derecha, y creo que el mejor caso es la presidenta de la Universidad de Columbia, quien de seguro practicó y tuvo mucho cuidado cuando fue a su audiencia, pero que terminó decepcionantemente cediendo en todo, porque tiene miedo de perder su trabajo o de que los donantes se retiren.

Claro, sabemos que hubo presiones, especialmente de una familia donante y sabemos que una de las razones por las que la Universidad de Columbia llamó a la policía tuvo que ver con el alcalde de Nueva York, quien fue presionado para ordenar que se reprimiera a los estudiantes pro-palestinos, porque muchos de los estudiantes que estaban manifestándose en apoyo a Israel no toparon con el mismo tipo de destino a manos de las autoridades.

Incluso en el campus en que yo trabajo, las personas fueron arrestadas, estudiantes y profesorado. Hubo audiencias en el Senado sobre esto e, inclusive, parte de la universidad promovió sancionar a la presidenta de Stony Brook que mandó a la policía a perseguir estudiantes y docentes.

Cabe, en ese contexto, preguntarse: ¿dónde está nuestra libertad de cátedra?

Estas manifestaciones suceden al mismo tiempo que Palestina sigue siendo masacrada y eso solo evidencia la hipocresía de mucha gente con respecto a muchas cosas, la hipocresía sobre la libertad académica.

¿Cuál es su opinión sobre el papel de Sudáfrica en las demandas contra Israel ante la Corte Internacional de

Justicia?

—Yo creo que la intervención de la República de Sudáfrica sobre la guerra de Israel contra el pueblo palestino y el solo hecho de cuestionar si el comportamiento de Israel ha sido genocida es muy importante porque, hasta que acudieron a la corte, parecía que todos estábamos en coma. Niños, mujeres, personas inocentes siendo masacrados todos los días y nosotros sentados frente a la televisión, viendo sin poder hacer nada, preguntándonos en qué se ha convertido el mundo.

Ya sea que uno crea que Israel ha cometido genocidio o no, creo que debería haber acuerdo con que la matanza de niños, miles y miles de niños, que sigue sucediendo hoy, no puede ser aceptable.

Algo tenía que hacerse y creo que la intervención sudafricana hizo que la gente se despertara un poco, tanto que, sin ella, no hubiera sucedido todo el movimiento estudiantil en Estados Unidos y Europa.

¿Cree que es significativo que haya sido justamente Sudáfrica quien interviniera, dada su historia?

—¡Por supuesto! Yo me siento muy orgullosa de Sudáfrica y es sumamente significativo, así como cuando la República de Irlanda dijo que reconocería al Estado Palestino: es lo mismo, por su propia historia colonial, como dijeron, no pueden sino estar del lado del pueblo palestino.

Yo creo que habrá mucho que aprender de este momento, pero eso no debería preocuparnos. Ahora, lo que importa, es que la matanza se detenga.

¿Cuáles son sus consideraciones sobre las próximas elecciones en Estados Unidos y sobre el impacto que ciertos temas pueden tener en ella?

—Bueno, yo supongo que el tema del aborto será un tema muy importante porque Trump dice una cosa, pero con su accionar le confirma a los votantes que es anti-aborto y que, incluso, pretende restringir el acceso a anticonceptivos para las mujeres.

La situación en Palestina puede que también impacte las elecciones porque la gente está tan descontenta con Biden que puede que simplemente no salgan a votar y a lo mejor no votan

País
Universitarias
Mundo
Cultura
Deportes
Opinión
Ideas&Debates
Suplementos
Publicidad
Nosotros
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



por Trump, pero ¿qué pasa si no salen a votar? Es una gran pregunta y yo solo puedo concluir que estamos ante tiempos difíciles.

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL.

Precio: ₡12.000 / año



SUSCRIBIRSE



Artículos relacionados

SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

SUSCRIBIR

CONTÁCTENOS

Nombre

Correo

Tema

Mensaje

SEND

DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

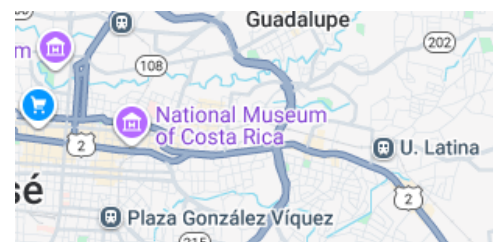
Tel: [2511-6725](tel:2511-6725)

Email Consultas:

semanariouniversidad@ucr.ac.cr

Email Suscripciones:

suscripciones.semanario@ucr.ac.cr



NAVEGACIÓN

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE

Suscripciones

País

Mundo

Universitarias

Cultura

Deportes

Ideas&Debates

Opinión

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta



OPINIÓN
LIBRE



Buscar...



©2025 Semanario Universidad. Derechos reservados. Hecho por 5e Creative Labs.